

de suscripcion.

Pamplona, un mes. 5 rs.
Fuera, un trimestre. 16 id.
Ultramar, semestre. 60 id.
Extranjero, semestre. 92 id.

Anuncios y comunicados a precios convencionales.

Número suelto 5 céntimos de peseta.
Id. atrasada 15 id.

El Tradicionalista.

DIARIO DE PAMPLONA.

En Pamplona, en la Administración, Plaza del Castillo, 25, planta baja.
Fuera de Pamplona por correspondencia ó giro á favor de la administración en libranzas ó sellos de correo.

Dirección y Administración.

Plaza del Castillo, 25, bajo

LA GORRIONA.

(Continuación.)

—Precisamente.
—¿Pero por qué?... ¿por qué?...
—¡Señor!... Porque los enemigos del alma no son mundo, demonio y... mazapan!
La Condesa volvió otra vez á quedarse parada como esforzándose por comprender, y el clérigo, variando de repente de tono y de gesto, dijo con vigor y hasta con elocuencia.
—Ha visto V. esas manzanas que se crían á orillas del mar Muerto?... Tienen una cáscara brillante y dorada, y dentro una ceniza asquerosa y amarga... Pues la cáscara es lo que usted ve en su casa, y la ceniza lo que veo yo en el confesionario... La cáscara es la exquisita finura, las conveniencias sociales que se guardan por fuera: la ceniza, las asquerosas miserias, las innumerables ofensas á Dios que se cometen por dentro, señora, por dentro!...
—¡Ave María Purísima, D. Rufino!... ¿Qué está V. diciendo?...
—Lo que V. oye, señora Condesa... Si á todos sus tertulianos de V. le salieran de repente á la cara, los pensamientos que llevan en el corazón, apostado ciento contra uno á que no era la bondadosa, la cristiana Condesa de Santa María la que daba más bailes... Si todas esas pobrecitas jóvenes que acuden á ellos, pudieran ver por un instante lo que piensa el galán que les sirve de pareja, ¡cierto! estoy de que la mayor parte de ellas huirían aterradas.
—Pero señor,—eso podrá suceder entre una gentuza cualquiera: pero no entre personas tan distinguidas como recibo yo en mi casa.
—Tan de barro está hecha la porcelana del Japon, como los cacharros de Triana.
—¡Pero, por María Santísima, no exageremos, D. Rufino!... ¿Qué idea tiene V. de lo que es un caballero, de lo que es una señora, de lo que es una inocente reunión en que se divierten los jóvenes?...
—¿Quiere V. que se lo diga claro... pero claro?...
—Sí, señor... Ese es mi fuerte: las cosas claras y el chocolate espeso.
—Mire V. que le va á saber á cuerno quemado...
—D. Rufino,—dijo la Condesa con cierta dignidad lastimera. Hartas pruebas tengo dadas en mi desgraciada vida, de que sé sobreponerme á las penas más dolorosas... Cuando la muerte de mi hijo Mateo...
El clérigo se apresuró á atajar á la Condesa, que no obstante la gravedad de la discusión se disponía á improvisar una biografía del malogrado Mateo, y dijo vivamente:
—Pues oiga V. y no se asuste... Todas esas reuniones de jóvenes que se divierten, no son pecaminosas de suyo... ¿Pero sabe V. lo que la malicia de esos mismos jóvenes hace de ellas? Pues brillantes centros de prostitución moral, en que no se prostituyen los cuerpos porque no se puede, pero se prostituyen las almas con el deseo... A eso acuden á ellas la inmensa mayoría de esos caballeritos que á V. le parecen Luises Gonzaga... Juzgue V. del papel que le corresponde á la buena alma que franquea su casa para estos inocentes desahogos... sobre todo, si es una pobre vieja que nada gana en ello personalmente.
La Condesa se mordió los labios y se agitó en su butaca, como un oso blanco á quien aplacara el domador un hierro candente: pero el clérigo, sin darse por entendido, prosiguió con igual viveza.
—En cuanto á las mujeres, son otra cosa, y pueden por decirlo así, dividirse en tres grupos... Las hay que para ludibrio de su sexo, son en todo semejantes á los hombres, aunque mucho más hipócritas: las casadas, por temor á un escándalo que más tarde ó más temprano llega; las solteras por temor de perder la pesca de algún cándido marido, que las sirva más tarde de editor responsable... Las hay, y estas son las más numerosas, que no acuden á estas reuniones atraídas por la sensualidad, sino por la vanidad, por la vanidad de los trapos y del lujo; no vienen á ver, sino á ser vistas, á lucir un pingajo nuevo que les atraiga la admiración y las lisonjas de ellos, y la envidia y la malevolencia de ellas. Estas no son malas, pero son necias... Y las hay, finalmente, como esa pobre niña que se reía aquí hace poco, que vienen porque las traen... Estas son inocentes instrumentos de que se vale el demonio, para lograr todos esos otros fines: materia inconsciente que sirve de pasto á la liviandad de los galanes: pobres ángeles, que juegan con el infame que en su interior mancilla su pureza, con la misma candidez con que jugaría un niño, con la serpiente venenosa que mansamente le halaga... ¿Y quiere V. que le

diga más?... Pues de este número señora Condesa, no ha salido V. todavía al cabo de sus cincuenta años y pico... Y esto que tanto la honra, es justamente lo que causa su desdichada ceguera: porque no hay virtud por hermosa que sea, que fuera de tiempo y sazón, no pueda convertirse en vicio; y la candidez y la inocencia, con ser tan bellas, son primas hermanas de la tontería... ¡Si señora Condesa, de la tontería!...
La voz de la señora parecía haberse ocultado en las extensas cavidades de su anchuroso pecho, negándose á acudir á la garganta: quiso hablar, pero el clérigo le atajó la palabra diciendo:
—A todo este conjunto, le llama el mundo galantería, inocente coqueteo, expansiones de de la juventud, etc... Pero la moral, señora, la ley de Dios que condena lo mismo el pecado de pensamiento que el de obra, lo mismo el pecado del que induce que el del que coopera, lo llama libertinaje del espíritu, prostitución de las almas. Veá V. ahora, señora mía, con cuál de estas dos luces quiere iluminar sus salones... Si con la del mundo, déjeles abiertos: porque con ser tan malévolos el mundo, poco ó nada encontrará en ellos que censurar según su criterio. Si con la de Dios, ciérrelos al punto: porque aparecerán entónces en ellos muchas, pero muchas inmundicias!...
(Se continuará.)

EL TRADICIONALISTA.

Pamplona 3 de Noviembre de 1886.

El 31 de Octubre recibimos de Viareggio el telegrama siguiente:

«Enfermo fuera de peligro. Ortigosa.»

Sería de todo punto excusado encarecer á nuestros lectores la satisfacción y alegría que tan fausta noticia nos ha producido.
Ahora, fuera de dar rendidas gracias á Dios por la última merced que nos ha otorgado, sólo nos resta pedir con todo el fervor de nuestra alma que recobre por completo la salud el augusto príncipe D. Jaime.

DE «EL CORREO CATALAN.»

Merecen ser leídos y meditados los siguientes párrafos de un artículo que publica en *El Correo Catalan* nuestro querido amigo D. Luis M. de Llauder:
«En poco ha estado que un hecho funesto viniera á perturbar radicalmente la serie de las consideraciones que la situación actual de España y su porvenir nos inspiran.
La vida del joven Príncipe que constituye como un eslabón de oro de la cadena que ha de unir lo pasado con lo futuro de nuestra patria, ha estado en tan grave peligro, que hemos llegado á temer, por de pronto á lo ménos, ver caídos en el abismo de la revolución los destinos de España, que de este eslabón están pendientes.
Nuestro pecho oprimido, acongojado al pensar en la situación en que iba á quedar nuestra patria, se abre hoy á la esperanza y á la tranquilidad, al ver alejado este peligro.
Estudiando las lecciones que la Providencia nos da en las manifestaciones de sus designios, hemos pensado en el provecho que podemos sacar del acontecimiento que ha motivado las profundas inquietudes que han aflagado á la augusta familia proscrita, y con ella á toda la España católica.
¿Quién sabe si esta inmensa plegaria que de todos los ángulos de la nación, y aún de todo el mundo católico, ha surgido espontánea, hacia falta ante el tribunal de Dios para obtener gracia y perdón por las culpas de su pueblo?
Porque, sólo á Dios es dado saber los muchos actos de expiación que estos días

se han hecho para impetrar la misericordia divina. ¿Quién puede decir el número de personas que han ofrecido su vida á Dios, para salvar la del Príncipe, entregándose como víctimas expiatorias? ¿Quién puede contar los ayunos, disciplinas, cilicios y mortificaciones de todas clases que se han impuesto almas santas para satisfacer por los pecados de España? ¿Quién es capaz de calcular el número de misas, comuniones, funciones públicas y devociones particulares que el amor á la causa de Dios y la lealtad á los aflagidos Príncipes han impulsado?

Así como las enfermedades son con frecuencia instrumentos de Dios para despertar el alma dormida en el olvido de su fé cristiana, así la enfermedad de D. Jaime eco se ha hecho sentir en la España católica, ha servido para sacar á ésta del letargo en que estaba sumida. Esta demostración unánime, poderosa, que se ha producido hasta en los más oscuros rincones de nuestra nación, ha hecho recordar á los que lo hubieran olvidado que Dios tiene en su mano todos los destinos de los pueblos y que más que en los cálculos de la prudencia humana hemos de poner nuestra confianza en Dios; pues bastaba que la Providencia hubiese inclinado la balanza hacia la izquierda para que quedarán por de pronto cambiados los destinos de la nación.

Y mucho más hemos de aprender á confiar en Dios sobre todas las cosas, y á buscar en su Providencia el remedio de nuestros males, desde el momento que á ella debemos la continuación de la preciosa existencia del sucesor y heredero de nuestro augusto jefe.

De esto se rien los que, confiando solo en su habilidad diplomática ó en las fuerzas de que disponen, creen que no sucede más que lo que han preparado con sus medios humanos, y que sus triunfos y éxitos son obra exclusiva de sus manos. Infelices! ¿Son acaso ellos los que disponen de la vida y de la muerte de los hombres? ¿No ha venido, acaso, más de una vez, una muerte inesperada á destruir todas las combinaciones que habían ideado y á interrumpir el festín sacrilego con que celebraban el triunfo del error? ¿Y no ha ocurrido también en determinadas circunstancias que el nacimiento inoportuno de un varón ha dado al traste con todas las cábalas que la revolución mansa había fantaseado para asegurar la conservación de sus falsas posiciones?

Dos lecciones tenemos á la vista en las cuales pueden aprender hasta los más sencillos. En el lecho del dolor cayó de pronto hundido un joven en quien la España liberal tenía puestas sus esperanzas. ¿Que oraciones subieron al cielo por su salud fuera de las tardías oficiales, de las aparatosas, á que concurrieron muchos que no saben que cosa sea orar? ¿Puede darse muerte más triste que la del que espiró sin oír siquiera el nombre de Dios á su lado, sin ver á ninguno de los suyos, vigilado por políticos que sacrificaron su muerte cristiana á la razón de Estado, y por católicos que estaban combinando con el oído atento á los cuarteles un pacto horrendo en virtud del cual entregaban la suerte de España á un gobierno apoyado por la masonería?

Desde entónces han pasado once meses. Un joven Príncipe, cae también de pronto en el lecho del dolor, en tierra extraña, en una fonda. Y al primer asomo de la gravedad del mal sale del lado de aquel lecho la voz de los angustiados Padres, los cuales al comunicar á sus fieles su inquietud, la primera palabra que pronuncian es la revelación de su alma esencialmente cristiana. ¡Pidan oraciones! Y á cada paso que avanza el mal suplican con creciente insistencia. ¡Redoblen oraciones!

Y á esta petición surge de todos los ángulos de la nación ese concierto de plegarias, no oficiales ni aparatosas, que esto no había de consentirlo la suspicacia

de los que gobiernan, sino de almas que saben todo el valor de la oración y que están acostumbradas á levantar el corazón á Dios en todas sus aflicciones y á esperar en El.

Al propio tiempo desde el primer momento se pusieron al cuidado del augusto enfermo una madre cariñosa que contaba con angustia los movimientos de su pulso calenturiento, y un padre amante que velaba sus crisis, y todos sus parientes y allegados junto con leales servidores y fieles amigos que corrieron á rodear el lecho. La bendición apostólica fué obtenida desde los primeros momentos. Profesores eminentes cuidaron su enfermedad. Y si Dios hubiese dispuesto de los días del joven Príncipe, habría ofrecido al mundo el espectáculo consolador de la muerte santa; de la muerte del Príncipe católico, de la muerte del justo...

POR LA SALUD DE D. JAIME.

Continúan en todas partes las rogativas para que el Todopoderoso tenga á bien devolver la salud á nuestro amado Príncipe.

De Madrid dicen con fecha 1.º de Noviembre.

«Hoy se han celebrado las rogativas anunciadas, con más concurrencia que nunca, en la parroquia de Chamberí, en la parroquia de San Martín, en San Antonio del Prado y en San Pascual.

Sabemos además de muchísimas personas que hoy han ofrecido la comunión por la salud del Príncipe.

Es muy grande el número de sacerdotes de quien sabemos que todos los días ofrecen el Santo Sacrificio de la Misa por D. Jaime.»

Y añade *El Siglo Futuro*:

«Las rogativas de San Antonio del Prado han estado hoy concurrísimas, y han sido más solemnes que los demás días.

Una porción de jóvenes amigos nuestros, muchos de ellos vascongados, que están estudiando en Madrid y dedican al arte las horas de esparcimiento, han organizado un vigoroso coro de voces para asistir á las rogativas de hoy.

Han cantado magistralmente una grandiosa Misa. Y la belleza de la música, la entonación y el vigor de aquellas voces juveniles y robustas, y las esperanzas que en todos los corazones han producido los últimos telegramas, daban á las rogativas de hoy aspecto de acción de gracias, contenida por el temor de que aún no esté aplacada la justicia de Dios, y por el mayor fervor con que todos le instaban para acabar de moverle á misericordia.

Al oír en el órgano los ecos queridísimos del noble y santo árbol de Guernica, palpitaban todos los corazones, y lágrimas de ternura brillaban en los ojos de todos los asistentes. El himno de San Ignacio, magníficamente cantado al fin de la Misa en la hermosísima lengua de los vascos, conmovió profundamente las almas, y todos pedíamos fervientemente al insigne santo español que presente, purificadas y eficaces, nuestras plegarias á la Madre Santísima de las misericordias.

¡Dios quiera que pronto recibamos noticias que lleven completa tranquilidad á todos los buenos españoles!

Más rogativas:

»Alfaro, 31, 11 mañana.

»Celebradas solemnes rogativas salud don Jaime.

»Correo detalles.»

»Manresa, 31-11 mañana.

»Seremite á Munich el siguiente telegrama: «Tradicionalistas Manresa profundamente conmovidos enfermedad D. Jaime imploran en triduo, vela y rogativas Santísimo su salud para consuelo augusta familia y esperanza de la patria.»

De Orihuela:

«Con asistencia numerosísima se ha celebrado Misa solemne Monserrate pidiendo á Dios la salud del egregio enfermo.»

»Villaviciosa, 31, 10 mañana.

»Tradicionalistas Villaviciosa (Asturias) acaban asistir Misa solemne, celebrada convento monjas clarisas, suplicando salud augusto Príncipe Jaime.

»Mañana Misa rezada.»

«Salamanca, 31, 1,25 tarde.
 »Misa solemne de rogativa con exposicion del Santísimo, salud á la Virgen.
 »Gran concurrencia.»

De todas las provincias se reciben noticias semejantes.

De suerte que el partido carlista está dando un espectáculo tan magnífico, como doloroso es el suceso que lo motiva.

En Navarra, donde hay tantos y tan entusiastas tradicionalistas, no podía menos de ocurrir lo propio.

En Pamplona se han celebrado muchas misas de rogativa. Y si aquí no se ha llamado la atención concurriendo á una iglesia, como pudiera haber sucedido, cientos y aún miles de carlistas amantes de su Príncipe, no por eso han sido y son menos fervientes las plegarias.

Nos escriben de Sangüesa:

«Animados de los magnánimos sentimientos de nuestros correligionarios de todas las demás provincias de España, los carlistas de esta ciudad hemos elevado al cielo vuestras oraciones pidiendo á Dios por la importantísima salud de D. Jaime de Borbon y Borbon. Al efecto se ha celebrado en la Iglesia del Salvador una misa solemne, cantándose después Salve y preces y la oración pro infirmo.»

«Quiera el Señor conservarnos ese illustre Príncipe en quien se cifran las esperanzas de España.»

De Estella nos comunican que el día 31 de Octubre último se celebró una misa de rogativa por el Príncipe en la capilla de San Andrés de la Iglesia parroquial de San Pedro.

Ha comenzado á publicarse en Vich un semanario tradicionalista que lleva por título *El Norte*.

Para conocer el espíritu que le anima y lo alentada y resueltamente que se lanza á la pelea, bastará citar estos párrafos del artículo editorial que publica en su número tercero:

«Colocados en la capital del mestizaje, rodeados de poderosos enemigos, no se nos oculta la cruda guerra, la cruel lucha, que deberemos sostener; todos los días nos será forzoso reñir combates, en los cuales la mayor parte de las veces serán desiguales las armas; nosotros débiles y bisiños, nuestros enemigos fuertes y avezados á combatir.»

La situación de *El Norte* es sumamente difícil: sin embargo nos fortalece el tener á nuestro lado á todo un pueblo cuyo valor jamás ha titubeado en arrostrar cualquier dificultad, y cuya fé en el triunfo de la bandera tradicionalista jamás ha desaparecido de su pecho.»

Sea bien venido el nuevo campeón del illustre y glorioso partido tradicionalista.

El Liberal Navarro ha estimado conveniente escribir un artículo con el epígrafe de *Tradicionalismo supuesto*, en el cual nos dice:

«Cuando las monarquías absolutas oyen la campana de agonía y cabizbajas y pesarosas bajan las gradas del poder, un ar stócrata engreído en el lustre de sus blasones, se levanta enarbolando la bandera de una llamada escuela tradicionalista con principios muy parecidos á los proclamados con respecto al origen del poder por Bossuet, y por Sthal con referencia al protestantismo; abogando por el estancamiento de la sociedad, y la inmovilización del individuo.»

Por más que *El Liberal Navarro* carece en absoluto de importancia política y literaria, y aun cuando es notorio que aquí, dichosamente, no encuentran quien le siga ni quien por solaz y pasatiempo al menos se atreva á leerle; con todo eso, la consideración de que parecería descortés el llevar *Al correr de la pluma* todos los artículos que dirige á EL TRADICIONALISTA, nos mueve á poner breve y sencillo comentario, en este lugar preferente de nuestro periódico, á las susodichas lubricaciones de *El Liberal Navarro* y á otras del propio artículo que ya reproduciremos.

En primer término, la comunión monárquico-religiosa no acepta los principios de Bossuet en lo que mira al origen del poder civil. En segundo lugar, nuestra política no se opone al legítimo progreso, si bien niega rotundamente el liberalismo, el progreso y la civilización moderna.

Por último, entendemos que *El Liberal Navarro* ignora con la ignorancia propia de su escuela, que, en verdad, sobrepaja á cuanto pudiéramos encarecer, lo que es la civilización, en qué consiste el progreso, en qué se cifra el liberalismo y cuáles son los principios de la comunión monárquico-religiosa.

Prosigue el mencionado periódico:

«El error de estos llamados tradicionalistas, ha sido siempre su pretendida confusión con el catolicismo ó el protestantismo; pregonando la in-

compatibilidad de cualquiera otra bandera filosófica-política con ambas religiones. La Iglesia ha aceptado la autoridad y la libertad como principios eternos de toda sociedad política, pero nunca ha trascendido á los accidentes, dejando el cuidado de las instituciones seculares á la libre evolución de las ideas en cuanto no sean perniciosas para la cultura; de tal modo, que lo mismo puede ser una monarquía absoluta disolvente como una república recomendable.»

El partido carlista no confunde unas cosas con otras, sino que pone á cada una en el lugar que le corresponde. Distingue lo religioso de lo político, mas no separa, como el liberalismo, la Religión de la política. En punto á lo que la Iglesia acepta, *El Liberal Navarro* está sumamente atrasado; la Iglesia condena al liberalismo, y de esta inapelable condenación se trata, que no de nuevas formas de gobierno.

En fin, el propio periódico declara lo siguiente:

«Para apoyar su teoría la llamada escuela tradicionalista necesariamente escoge un tipo de sociedad política en que el individuo dejase de ser perfectible para denominarse perfecto, lo cual es imposible á no poseer la sabiduría infinita: mientras tanto, el pretendido tradicionalismo será una vaciedad como otra cualquiera en la que no pueden creer sus mismos adeptos.»

El conde José de Maistre, Bonald y el protestante Sthal, debieron comprender lo fácil de seducir del fanatismo y con esa presunción fundaron su llamada escuela, más tarde imitada por los sectarios políticos de la intransigencia.»

Ha de saber, puesto que lo ignora, *El Liberal Navarro* que el tradicionalismo filosófico sustentado por Bonald, José de Maistre y otros insignes escritores no tiene relación ninguna con el tradicionalismo político que defiende la comunión monárquico-religiosa. Son esas cosas muy distintas.

Por donde advertirá *El Liberal Navarro* que no es prudente arrojarse á escribir de lo que no se ha estudiado bien y que le está mejor dedicarse á cuestiones de menos momento y transcendencia.

AL CORRER DE LA PLUMA.

El Sr. Romero Robledo se encuentra en Málaga y, como era natural, ha pronunciado allí un discurso:

«¿Adónde vamos?—empezó diciendo el Sr. Romero Robledo.—¿Es que el gobierno fusionista presenta una solución concreta que satisfaga á la espectación en que se encuentran las clases productoras de la nación, ó simplemente fórmulas vagas que sirven de escudo á un oculto pensamiento?»

«Es que nos hemos de contentar con promesas de reformas, con protestas de monarquismo, sin otra garantía que la que pudiera tener el que se muere de hambre y espera satisfacerla con la próxima cosecha?»

Consuela este lenguaje; el Sr. Romero Robledo mira y atiende con singular cuidado y hasta con entrañable cariño á los intereses de las clases productoras.

Lo que desea y pide el distinguido jefe de los húsares no es democracia, no son reformas, sino buena administración y dinero.

Consuela, repetimos, este lenguaje.

Pero añada el Sr. Romero Robledo:

«La formación del tercer partido parece depender del grado de inteligencia entre la personalidad del illustre general Sr. Lopez Dominguez y el que os dirige la palabra. Cariñosos y antiguos lazos me unen con este general; en ninguna parte puedo encontrar garantías para los principios que profeso más que en la palabra de mi illustre amigo, cuyo programa es indudable que se prestará á todas las exigencias que la opinión pública ha manifestado por diferentes conductos, puesto que coincidimos en los puntos esenciales, que son el apoyo incondicional á la insigne dama que rige los destinos de la nación, simbolizando por su representación la institución fundamental de la monarquía.»

Esto ya es otra cosa.

Ahi pide el Sr. Romero Robledo el tercer partido, es decir, la tercera calamidad. Y llama á la izquierda, que es casi tan calamitosa como el Romerismo.

Y cifra el programa del tercer partido en la defensa de la monarquía, siempre, por supuesto, que la monarquía reconozca al susodicho tercer partido.

De las clases productoras ni una palabra.

Será porque no le producen al tercer partido nonnato.

Con exquisita elegancia, como suele, nos dice *El Liberal Navarro*:

«Se queja como un baldado *El Tradicionalista* porque en estos pícaros tiempos en que cada vez más se le escapa el derecho de formar parte del Santo tribunal, impera el militarismo.»

Supongamos un momento que á D. Carlos se le echan medias suelas de plomo para que si se atreve á arruinarnos nuevamente no pueda correr hacia Francia: supongamos que después de algunos siglos de guerra lograse crear una monarquía cesarista de media legua de extensión: supongamos que, las demás naciones llegasen á gastar la broma de reconocerlo; supongamos todo esto y mucho más; ¿qué haría ese extranjero con la ojalata, y los zapateros-remendones-coroneles, rancheros-generales, y demás abundantis-

mos jefes y oficiales de las honradas masas? ¿qué haría con esos militares? ¿despacharlos?»

No señor, no los despacharía, sino que los galardonaría.

Porque una cosa son los militares y otra muy diferente el militarismo.

¿Ni eso sabía *El Liberal Navarro*?

Todavía nos dice esto otro el illustre colega:

«Apareció con tantas infulsas *El Tradicionalista* que casi llegó á creer el público que superaría en bríos á sus congéneres; pero tanto, tanto, y tanto alardea de crítico, que ó demuestra no tener abuela, ó carecer de dotes para la lectura.»

No lo decimos por que pretenda ridicularizarnos alguna vez con una incompetencia manifiesta: hablamos así, por que censura á Castelar, á ese coloso de la oratoria moderna á quien tiene el descaro de negarle conocimientos y aun pericia para pronunciar discursos. Solo á *El Tradicionalista* puede cegarle el egoísmo hasta ese peligroso extremo.

Para elocuentes D. Carlos y el cura de Santa Cruz, que representan como si dijéramos la elocuencia del silencio y del terror.

Ya no nos extraña que quien trata de arrastrar por los cienos las glorias nacionales pretenda pasar plaza de sabio entre sus colegas.»

El Sr. Castelar es orador, lo reconocemos de buen grado.

Pero demasiado posibilista, y un tanto pedantesco, y un mucho desconocedor de la lengua castellana, y algo cursi.

Como lo puede testificar cualquiera que le haya oído y sepa en qué consiste la verdadera y durable elocuencia.

Los zorrillistas más conspicuos han dirigido á los suyos una circular á fin de proporcionar mayores recursos á los presos y á los emigrados del partido.

De ella tomamos el siguiente significativo párrafo:

«Lo que mucho vale, mucho cuesta, y grandes esfuerzos exige para su realización; y tratándose de la causa republicana y de auxiliar á los que padecen por la democracia, no parecerá á nadie excesiva la pretension de esta Junta, de que los republicanos se priven al mes de beber una COPA DE VINO ó de fumar un CIGARRO cada semana para socorrer con DIEZ CENTIMOS mensuales á los correligionarios que sufren los rigores de las leyes vigentes.»

Se nos figura que los notables del partido zorrillista conocen muy á fondo á su gente.

Lo decimos, no por lo del cigarro, sino por lo de la copa de vino.

Y, sobre todo, por la franqueza.

El Eco de Navarra se sirve anunciar-nos que el hombre realiza alguna que otra vez actos *disonantes*.

Y le parece cruel y absurda la vida del sér que se resigna al tiempo.

Absurda y cruel; puesto que le condena á un plazo.

A un plazo, añade, *de dolores*.

Declaramos nuevamente que la intención de *El Eco de Navarra* se nos antoja sanísima.

Aunque no corresponda, como sería de desear, á la buena intención el suceso.

La Voz de Guipúzcoa se tiene por periódico verdaderamente católico.

No nos extraña.

Desde que se publica, según él mismo lo anuncia, todos los días, INCLUSO LOS FESTIVOS.

Extranjero.

En vista de los acontecimientos que están sucediéndose en Europa, parece que Inglaterra va á verse obligada á variar de rumbo en su política exterior. La táctica de la Gran Bretaña ha consistido hasta ahora en aprovecharse de las divisiones y luchas entre las naciones colonias. Pues bien; lord Churchill, en su último discurso, señala un nuevo camino para que no decaiga la influencia inglesa. El punto de partida de esta nueva política, consiste en abandonar toda ingerencia activa en las cuestiones de Europa.

Desde que los tres imperios deciden de los destinos del Occidente y después que los acontecimientos de Bulgaria han puesto de relieve la escasa influencia inglesa en el tablero diplomático de Europa, la fiera Albion parece doblegarse ante los hechos consumados, pronunciando la fatídica palabra de abdicación definitiva: *Abandonemos las luchas europeas para proteger nuestro imperio colonial.*

Este es el resultado de la supremacía diplomática del príncipe de Bismark. Para conseguir este fin, el gran canceller no ha vacilado en ceder ante Rusia, y en el desenvolvimiento de la crisis búlgara puede verse que prefiere aflojar las riendas á los apetitos moscovitas á permitir que el Gabinete de Londres explote las discordias de las grandes potencias continentales.

El pensamiento de Bismark parece ser este: detener la guerra fatal entre Austria y Rusia hasta el día en que Inglaterra sea impotente para mezclarse de una manera activa en los asuntos europeos; preparar la fusión del Orien-

te y del Occidente bajo la protección de Europa central; trazar las líneas generales de la transformación progresiva que hará afluir hacia Viena y Berlin los recursos orientales; encomendar á los tres imperios la solución de los problemas más urgentes; y cuando Rusia é Inglaterra se disputen en una lucha decisiva el imperio del Asia, desempeñar el papel de amigable componedor y mediador supremo.

Es, pues, indudable que la estrella de Inglaterra comienza á eclipsarse. El espíritu de independencia que se ha despertado en las Colonias, en las Indias y en Asia; el movimiento progresivo de Rusia hacia este último punto y el Bósforo, y, por último, el sentir unánime de la Europa central ante las ambiciones rusas, son hechos que señalan la ruina de la influencia inglesa.

Cuentan que, hablando un día sobre el porvenir de Europa, Napoleon III con el Príncipe de Bismark, dijo éste:

«Inglaterra no tiene ejército, y en nuestros días la fuerza material es la que corta el nudo gordiano.»

Estas palabras son la expresión del desden con que el Cancellor ha tratado siempre á la orgullosa señora de los mares.

Desde Roma telegrafian á *l'Univers* lo siguiente:

«El Vaticano ha sido informado de que Bélgica, España é Italia, influidas por la Corte de Pekín, van á poner á sus misioneros bajo la inmediata protección en China. El Vaticano guarda profunda reserva desde la suspensión de negociaciones con Francia, y espera la resolución de este asunto.»

Se anuncia que en el Consistorio que se celebrará á fines de diciembre serán creados cardenales los nuncios de Viena y de Madrid Mons. Vanutelli y Mons. Rampolla y además Mons. Masella antiguo Nuncio en Portugal, y algun otro Prelado extranjero.»

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

Charleroi, 1.º—Anoche terminó la manifestación socialista, sin ningun incidente.
 Unos 35.000 obreros se dirigieron á la casa de la ciudad.

Una diputación de los mismos fué á ver al alcalde leyéndole un mensaje en el cual se pide el sufragio universal y la amnistia por todos los delitos políticos.

El alcalde contestó que transmitiría dicha petición al Parlamento y añadió: «El gobierno se ocupa seriamente en el estudio de la información que se ha abierto sobre la situación de las clases obreras á fin de mejorarla en lo posible.»

Terminó felicitando á los trabajadores por el orden y compostura que observaron durante toda la manifestación.

Berlin, 1.º—El emperador de Alemania recibió ayer en audiencia de despedida al agregado de marina de la legación de España en esta capital.

Londres, 1.º—El sábado último hirieron de un tiro de fusil á Miguel Kelli, juez del condado de Clare.

Se han verificado seis prisiones.

Este delito se atribuye á los fenianos.

Londres, 1.º—El periódico *El Daily Telegraph* se expresa hoy en estos términos:
 «Inglaterra no levantará un dedo para impedir que los rusos ocupen á Bulgaria.»

«Asunto es éste—añade—que incumbe en primer término á Austria.»

«Esto no obstante, cada paso de Rusia hacia el Bósforo retrasará el momento del abandono del Egipto por los ingleses.»

El mismo periódico cree que el primer acto del drama que se está representando actualmente acabará con el abrazo de Rusia y Alemania y con la sólida instalación de Inglaterra en Egipto.

Paris, 1.º—El periódico *Le Petit Journal* anuncia que el gobierno ha dirigido nuevas instrucciones muy precisas á los prefectos de los departamentos de la frontera de España, donde, según pretende dicho periódico, la agitación carlista toma serio desarrollo (son sus palabras textuales).

Añade que todo individuo sospechoso ó toda persona conocida de nacionalidad española no provista de documentos en regla será obligada á abandonar el territorio francés.

Paris, 1.º—El nuevo embajador de Francia en Madrid señor Cambon marcha hoy á Túnez de donde regresará la semana próxima.
 Durante la segunda quincena del mes de Noviembre irá á Madrid.

El señor Bompard, secretario general de Túnez, será nombrado primer secretario en la embajada de Francia en Madrid.

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de EL TRADICIONALISTA.

1.º de Noviembre de 1886.

Coméntase mucho el discurso pronunciado en Málaga por el Sr. Romero Robledo, cuyas declaraciones interpretan los izquierdistas como la realización de la fusión de los elementos de ambas fracciones para la formación del tercer partido. Algunos conservadores disidentes manifiestan sin reserva que no seguirán al señor Romero Robledo en el camino de la fusión.

El Tradicionalista.

DIARIO DE PAMPLONA.

CONDICIONES DE SU PUBLICACION.

El Tradicionalista sale á luz todos los dias, excepto los inmediatos siguientes á los festivos.

Este periódico contendrá las secciones siguientes: *editorial*, en la que se insertarán artículos sobre asuntos morales, sociales, políticos y materiales; *sultos de actualidad* y *noticias de verdadera importancia*; *carta de Madrid*, para lo cual hemos designado un corresponsal acreditado por sus buenos informes y actividad; *revista de la prensa española*; *revista extranjera*; *artículos de variedades*, que versarán sobre ciencias, artes, descubrimientos, espectáculos, &; *noticias locales y provinciales*; *gacetillas*; *cultos*; *anuncios preferentes* y *última hora* que procuraremos sea lo más estensa posible con telegramas de España y del extranjero.

Cuando las circunstancias lo aconsejen, llevará folletín moral é interesante.

La impresion del periódico será esmerada y su lectura tan abundante como la de los principales periódicos de provincias.

PRECIOS DE SUSCRICION Y ANUNCIOS.

- En Pamplona **cinco reales** al mes.
- Fuera de Pamplona, en la Península é islas adyacentes **diez y seis reales** trimestre
- En Ultramar **sesenta reales** semestre.
- Y en el Extranjero **noventa y dos reales** semestre.
- Los anuncios y comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

La suscripcion se hará por ahora únicamente en Pamplona, en la administracion, Plaza del Castillo, 25, bajos, remitiendo el importe en metálico, libranzas del Giro Mútuo ó sellos de correos.

Las personas que deseen favorecernos con sus suscripciones ó remitir anuncios, pueden dirigirse á esta Administracion.



A ELEGIR.

DOCE SISTEMAS DIFERENTES DE MÁQUINAS PARA COSER.

Solidez.

Es tal la de nuestras máquinas, que se garantizan por tiempo de cinco años.

Utilidad.

Por las diversas labores que ejecutan, son indispensables para los industriales y para las familias.

Elegancia.

Las hay tambien con adornos é incrustaciones de nácar para señoritas.

Economía.

En un corto periodo de tiempo se economiza con el trabajo el importe de la máquina.

PRECIOS.

Al alcance de todas las fortunas. Gran rebaja pagando al contado. A plazos 10 reales semanales.

ÚNICO DEPÓSITO EN NAVARRA.

FERMIN ARDANAZ, TECENDERÍAS, 35, PAMPLONA.

En la imprenta de NICOLÁS MARCELINO, calle de Zapatería número 35, que es donde se imprime **El Tradicionalista**, hallará el público un constante y variado surtido en toda clase de objetos de escritorio, papel de hilo de varias clases, papeles de cartas de uso corriente y de novedad y sobres de todos tamaños.

Así mismo se encarga esta casa de la impresion de toda clase de documentos, estados, membretes, facturas, circulares, encabezados para partidas de bautismo y defuncion, y en general de todos los trabajos que abarca el ramo de imprenta.

Como novedad, se recomiendan á las señoras y señoritas las targetas de marfil para visita.

Para los Sres. Sacerdotes hay papel *Leon XIII* con el retrato trasparente de Su Santidad y el escudo pontificio.

Para los comerciantes hay una gran variedad de papel de cartas y sobres de color á precios desconocidos, que se timbran por una insignificante cantidad. Pídanse muestras.

Cubiertas para chocolates y confitería á precios económicos.

CALLE DE ZAPATERÍA, NUM. 35
PAMPLONA.